

EL CRECIMIENTO ECONÓMICO REDUCIRÁ LA MOROSIDAD EMPRESARIAL AL 2,34% EN 2015

La morosidad empresarial seguirá descendiendo sustancialmente en 2015. Ésta es una de las principales conclusiones del Informe Sectorial de la Economía Española 2015 realizado por CESCE y que valora, además, el desempeño de distintas variables del sistema económico, referentes a los sectores más representativos. El estudio considera que la probabilidad de incumplimiento en pagos (o probabilidad de morosidad empresarial) entre las empresas que forman parte del conjunto de la economía descenderá, en 2015, hasta el 2,34%, lo que representa una disminución del 25% respecto a 2014.

Este descenso es paralelo a la progresiva mejora de la situación económica que está experimentando nuestro país y consolida una tendencia iniciada en 2014, año en que la morosidad empresarial cerró en el 3,18%, lo que supuso ya una mejora del 38% respecto a la del 2013.

CESCE define la morosidad como cualquier retraso de más de 90 días en las obligaciones de pago resultantes del comercio entre empresas.

Según destaca en su informe, esta mejora de la morosidad en España durante 2015 será general y afectará a la totalidad de los sectores económicos. Construcción y energías renovables son los que presentarán mayor riesgo de impago durante este año, si bien, serán también los que experimenten una mayor mejora respecto a 2014, reduciendo su índice de morosidad media esperada en un 34%, aproximadamente.

CESCE obtiene sus estimaciones del análisis de distintas variables de tipo macroeconómico a las que añade información interna. Ambos tipos de variables alimentan los modelos estadísticos avanzados de previsión con los que cuenta la compañía para la gestión del seguro de crédito, que predicen la probabilidad de incumplimiento en los pagos de las empresas a sus proveedores sobre periodos de 12 meses.

El Informe Sectorial de la Economía Española 2015 de CESCE cuenta con cinco principales apartados que incluyen una descripción de la metodología empleada, un profundo análisis del entorno económico mundial y de España, una fotografía de las perspectivas de cada sector, un enfoque cuantitativo sectorial y un detallado y prolijo análisis cualitativo sector a sector de la economía española.

Los sectores estudiados por CESCE, con sus correspondientes subsectores, son: Construcción; Materiales de Construcción; Agroalimentario; Distribución Alimentaria; Industria del Metal; Electrodomésticos y Material Eléctrico; Químico; Textil; Papel y Artes Gráficas; Madera y Mueble y Energías Renovables.

Automoción. Uno de los sectores considerados por CESCE como auténtico motor de la economía española es la industria de automoción, que durante 2014 se consolidó como un sector estratégico y uno de los pilares de la industria en España.

El sector, que representa el 10% del PIB español y exporta el 85% de la producción de coches, incrementó su producción un 11% en 2014, superando los 2,4 millones de unidades, lo que representa el mejor registro en los cinco últimos años.

Respecto al empleo, el pasado año la industria del automóvil creó 31.700 empleos, de los que 24.000 fueron en plantas de ensamblaje. El informe de CESCE destaca que del total de nuevos empleos creados, más del 84% son contratos indefinidos. Con esta nueva generación de empleo, el sector industrial del automóvil da trabajo a más de 209.000 personas de manera directa.

Estos datos han aupado a España a la segunda posición en el ranking europeo de fabricantes y al primer puesto en vehículos industriales, mientras que a nivel mundial nuestro país ha conseguido volver al top ten de los países fabricantes y ocupa la posición número nueve. Esto supone escalar en un año tres posiciones, desbancando a países como Rusia, Canadá o Tailandia.

Agroalimentación. El sector agroalimentario se consolida, según CESCE, como la primera industria de la economía española. Con un crecimiento del 3,8% en 2014, superando los 93.200 millones de euros de facturación, la industria española de alimentación y bebidas representa el 22% del PIB industrial y aporta más del 2,7% al PIB nacional.

Uno de los pilares de la buena evolución de la industria española de alimentación y bebidas (IAB) es el continuo aumento de las exportaciones. En concreto, se elevaron un 5,9% en 2014, hasta alcanzar los 24.018 millones de euros (frente a un aumento del 1,5% en 2013) y con un crecimiento medio en los últimos cinco años del 8,4%. La IAB es el tercer sector exportador dentro de la industria española (11,5%), solo por detrás de vehículos (19,4%) y química (14,4%).

Desde 2010, la IAB registra superávit comercial como consecuencia del fuerte impulso de las exportaciones y la moderación de las importaciones, pasando desde los 3.466 millones de euros en 2013 a los 6.015 millones de euros del pasado año.

Incluyendo productos no transformados (hortofrutícolas) en alimentación y bebidas, las exportaciones alcanzaron los 38.269 millones de euros en 2014, frente a los 36.367 de 2013, lo que supone un incremento del 5,2%.

Este aumento hace que España se mantenga en el octavo puesto de países exportadores de alimentos en el mundo y el sexto de la UE-28, en la que cuenta con una cuota de mercado del 7,3%. Los datos reflejan la tendencia creciente de las exportaciones españolas, que acortan distancias con otros países como, por ejemplo, Alemania (15,9% de cuota), Países Bajos (15,4%), Francia (13,4%), Italia (8,2%) o Bélgica (7,9%).

Distribución alimentaria. Otro de los sectores analizados por CESCE es la distribución alimentaria. En 2014, el gasto alimentario total descendió un 3,2% frente al aumento de 0,6% de 2013, año en que se rompió la tendencia bajista. Este descenso, que sitúa el gasto en 98.052 millones de euros, se debe a un menor consumo, tanto fuera como dentro del hogar, y está en concordancia con los datos de reducción de volumen y de precios.

El pasado año el gasto en el hogar descendió un 3,5% como consecuencia tanto de la caída del volumen de compra (-2,3%), como del precio (-1,2%). Fuera del hogar, la frecuencia de las salidas disminuyó, aunque los consumidores gastan más cuando salen, por lo que el gasto se redujo un -1,3%, pero en menor medida que en los años 2013 y 2012.



El descenso del consumo en el hogar se debe principalmente a los productos frescos (representan el 42,2% del volumen consumido y el 44,8% del gasto), cuyo consumo decreció en mayor medida, un 3,3% frente al 1,7% del resto de categorías de productos.

Ante el descenso del consumo, el informe de CESCE señala que los operadores han tenido que seguir recurriendo a la receta de los descuentos para mantener a sus clientes y arañar cuota de mercado a sus competidores. La distribución mantiene una dura batalla por la cuota, lo que ha llevado aparejada una bajada de precios y, por consiguiente, un descenso de márgenes generalizado.

Textil. El sector textil español presenta un comportamiento favorable, con creación de empleo y crecimiento de la actividad industrial en 2014, año de recuperación y de expansión internacional de muchos de los grupos de moda españoles, pero también año en el que un gran número de competidores extranjeros entraron en España por primera vez.

El negocio de la moda (producción, elaboración y distribución del producto) representa el 2,7% del PIB español, situándose como uno de los sectores económicos más impor-



tantes: el porcentaje que aporta la moda al PIB del comercio en España es el 13,3% y el porcentaje en el que contribuye a la industria en España es el 5,5%.

El sector de la moda, según los datos aportados por CESCE en su informe, representa el 9,7% del total del tejido empresarial en España, con el 19% de las empresas de comercio y el 10,6% de las empresas industriales.

En términos laborales, la moda aporta el 4,2% de los puestos de trabajo del mercado, como consecuencia de la generación de empleos vinculados a la distribución mayorista y minorista.

De hecho, en la industria el empleo relacionado con el sector textil representa el 7,6% del total, mientras que en la distribución alcanza el 18% de los puestos de trabajo. En enero de 2015 el empleo en los sectores de la industria textil, confección, cuero y calzado sumaba 133.775 trabajadores, lo que implica un incremento interanual del 3,6%.

Industria química. El sector químico ha consolidado su expansión en 2014. Apoyado en el comercio exterior, ha incrementado su facturación total un 2% frente a 2013, hasta alcanzar 56.386 millones de euros. Este ascenso implica que

desde el año 2000, el sector ha crecido un 57,6%, según datos recogidos por CESCE.

El pasado año, la industria química ha llegado a representar el 12,4% del total de valor añadido que genera la industria manufacturera española, lo que sitúa al sector como el segundo de mayor contribución al PIB español, superando a automoción y por debajo de la industria de alimentación.

Los mercados exteriores, donde el sector ya realiza el 57% de sus ventas, fueron nuevamente los principales artífices del crecimiento del sector, con un crecimiento de la exportación del 3,6% frente a 2013, hasta los 31.960 millones de euros. Desde 2007 hasta 2014, las exportaciones se han incrementado en un 40%, lo que le ha convertido a la industria química en el segundo sector en exportación por detrás de automoción. De hecho, España es el quinto país productor químico en la Unión Europea por detrás de Alemania, Francia, Italia y Reino Unido.

Aunque la exportación continuó siendo el principal pilar de crecimiento, en 2014 empezó a apreciarse la reactivación del consumo y la demanda interna, circunstancias que ha permitido apoyar el crecimiento productivo de la química de consumo al cierre del año.

Farma. En 2014, la industria farmacéutica rompe la tendencia bajista con un ligero incremento de la facturación, hasta alcanzar los 13.370 millones de euros de ventas, un 1,3% más que en 2013. El pasado año fue el primer ejercicio del último lustro en el que aumentó el gasto farmacéutico público en receta oficial del Sistema Nacional de Salud (SNS): 9.362 millones de euros frente a 9.183 millones de euros de 2013.

En la actualidad, y por primera vez tras los recortes iniciados en 2010, el mercado farmacéutico en España vuelve a crecer con claridad, según subraya CESCE en su informe. Este dinamismo viene impulsado por el negocio hospitalario, que aumenta un 4,5% debido sobre todo al lanzamiento de nuevos y costosos fármacos con patentes introducidos por las multinacionales para dar soluciones a patologías como el cáncer, VIH o hepatitis C.

CESCE destaca que el sector goza de una de las mayores tasas de productividad de la industria española; es fuente de empleo cualificado, estable y diverso (38.000 empleos directos); muy competitivo internacionalmente (10.000 millones de euros al año de exportación) e intensivo en I+D, casi 1.000 millones de inversión al año, el 20% de todo el sector industrial.

En cuanto a la internacionalización del sector, CESCE apunta que, a pesar de que existe una ligera disminución de las exportaciones en 2014 (-3%), se mantiene por encima del nivel alcanzado en 2011 y es el quinto más exportador en España. La reducción de las exportaciones se debe, principalmente, al peor comportamiento del mercado europeo, que se ha reducido un 13%.